

La construcción del kirchnerismo en Santa Fe: redes y núcleos de articulación (2005-2007)

The construction of kirchnerism in Santa Fe: networks and articulation nuclei (2005-2007)

ARK CAICYT:<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/s3my56ae4>

Hugo Daniel Ramos¹⁸⁵

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –Universidad Nacional del Litoral – Argentina

Mariano Vaschetto¹⁸⁶

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales – Universidad Nacional de Rosario - Argentina

RESUMEN

El estudio de la política subnacional o provincial, y más específicamente de las organizaciones partidarias provinciales, es un campo en creciente desarrollo en años recientes, objeto de estudio abordado desde múltiples disciplinas. En este trabajo nos proponemos aportar desde una perspectiva historiográfica -pero que recupera aportes de la Sociología Política y la Ciencia Política- a las discusiones en torno a estas cuestiones a partir del estudio de un caso particular: el proceso de construcción del kirchnerismo en la provincia de Santa Fe y la centralidad de su vínculo con el Partido Justicialista (PJ) provincial. Empleando una metodología de tipo cualitativa, identificamos a los principales actores y redes partidistas que participaron de la organización provincial, reconstruimos sus trayectorias y estrategias, y damos cuenta de las relaciones/conflictos que establecieron entre sí y con el nivel nacional en una coyuntura puntual (el período 2005-2007). Estos años son significativos en tanto estuvieron signados por cambios en el liderazgo y perfil de la organización en todos sus niveles, en el marco de la paulatina consolidación del kirchnerismo en tanto que actor político nacional.

Palabras clave: PARTIDOS POLÍTICOS; POLÍTICA SUBNACIONAL; KIRCHNERISMO

SUMMARY

The study of subnational or provincial politics, and more specifically of provincial party organizations, is a field in growing development in recent years, an object of study approached from multiple disciplines. In this work we

¹⁸⁵ramoshugo78@gmail.com

¹⁸⁶marianovaschetto@gmail.com

propose to contribute from a historiographical perspective -but which recovers contributions from Political Sociology and Political Science- to the discussions around these issues from the study of a particular case: the process of construction of Kirchnerism in the province of Santa Fe and the centrality of its links with the provincial Partido Justicialista (PJ). Using a qualitative methodology, we identify the main actors and partisan networks that participated in the provincial organization, we reconstruct their trajectories and strategies, and we account for the relationships/conflicts that they established among themselves and with the national level at a specific juncture (the period 2005-2007). These years are significant in that they were marked by changes in the leadership and profile of the organization at all levels, within the framework of the gradual consolidation of Kirchnerism as a national political actor.

Keywords: POLITICAL PARTIES; SUBNATIONAL POLITICS; KIRCHNERISM

Fecha de recepción: 12 de abril de 2023.

Fecha de aprobación: 22 de septiembre de 2023.

La construcción del kirchnerismo en Santa Fe: redes y núcleos de articulación (2005-2007)

1. Introducción

Como plantean Sosa y Ortiz de Rozas (2022: 21) “casi la totalidad (...) [de los estudios sobre el kirchnerismo] ha producido análisis situados fundamentalmente en el “nivel nacional” y en la provincia de Buenos Aires”. En un momento donde se ha revalorizado el estudio de los espacios provinciales, cobra relevancia preguntarse sobre los perfiles y características de un fenómeno que tuvo la capacidad de redefinir el campo político nacional en su despliegue provincial.

En esta línea en el presente trabajo avanzamos en el análisis del kirchnerismo en Santa Fe en el período 2005-2007. ¿Por qué este período? Nuestra investigación señala que es durante estos años en que se iniciaron procesos que terminaron delineando un perfil particular que llamamos *kirchnerismo santafesino*. Asimismo, esta periodización responde a ciertos hitos del kirchnerismo *nacional*. El primero de los años señala las elecciones legislativas que recompusieron el poder presidencial en la figura de Néstor Kirchner (Cheresky, 2004 y 2006). Por su parte, el 2007 indica la continuidad del proyecto político kirchnerista de la mano de Cristina Fernández¹⁸⁷. A nivel provincial, en tanto, la primera fecha indica la emergencia de un nuevo liderazgo kirchnerista en la figura de Agustín Rossi, electo como diputado nacional en octubre, así como al mandato emanado de Néstor Kirchner de armar *una línea propia* en Santa Fe. Finalmente, 2007 señala su primer intento de disputar la gobernación, en un contexto signado por el abandono de la estrategia presidencial antes mencionada para optimizar las posibilidades electorales del Partido Justicialista (PJ) local, objetivo finalmente frustrado.

El objetivo inicial del trabajo fue la identificación de los principales grupos que confluyeron en la construcción del kirchnerismo a nivel local. Intentamos delinear *un mapa* del entramado de actores y organizaciones que conformaron el espacio, que se superpuso -en parte- con el ocupado por el peronismo santafesino. Asimismo, indagamos en torno a las relaciones con la escala nacional y el perfil de ese kirchnerismo local, en clave de una posible identidad política

¹⁸⁷ En términos de estrategias políticas desplegadas por el kirchnerismo a nivel nacional ver Retamozo y Trujillo (2019). Los autores abordan tanto lo que dio en llamarse *Transversalidad* como la *Concertación Plural*. Recuperamos sus análisis en el cuerpo del trabajo.

diferenciada. El trabajo de campo, sin embargo, nos orientó más en línea con las disputas y conflictos internos del peronismo santafesino, como analizamos posteriormente, lo que implicó redefinir nuestras hipótesis.

Desde esta perspectiva, estudiar al kirchnerismo en Santa Fe implica considerar al peronismo local, por lo que es necesario adoptar una perspectiva teórica respecto a este partido. Inicialmente asumimos al PJ en los términos definidos por Levitsky (2005): un partido de rutinización débil y con predominio de estructuras partidarias informales, donde “el poder, los recursos y la información (...) se manejan desde subunidades informales con organización propia, cuyos lazos recíprocos y con la burocracia partidaria son débiles e intermitentes” (p. 85-86).

El análisis de Levitsky (2005) fue articulado con los estudios vinculados al análisis de las redes partidistas (Sawicki, 2011). La perspectiva del primer autor era importante porque nos permitía pensar al kirchnerismo como sector del peronismo sin desechar su novedad; esto es, sin dejar de considerar su capacidad de interpelar e incorporar a su coalición a otros actores que no formaban parte de la tradición política peronista. El análisis crítico de Balbi (2020) sin embargo nos advirtió acerca de un aspecto que este autor deja de lado: la relevancia del partido como organización para los propios peronistas. Pensar el PJ desde esta clave nos acercó a los aportes de Panebianco (1990).

En lo que refiere a Sawicki (2011), sus aportes fueron relevantes para identificar lo que éste señala como *redes personales* a la hora de analizar el nacimiento y desarrollo del kirchnerismo local; esto es: “el conjunto de relaciones personales (poco importa sobre qué son fundadas aquellas relaciones: la amistad, la familia, la vecindad, la religión, la profesión, el clientelismo...) formales o informales de un individuo dado (ego)” (Sawicki, 2011: 45). También incluimos el análisis de las *redes basadas en la pertenencia partidaria*, en este caso en relación con el PJ santafesino, definidas como “conjunto de relaciones interpersonales entre los responsables de los diferentes componentes de una organización dada” (Sawicki, 2011: 46). Finalmente, la importante presencia de organizaciones sindicales nos permitió incluir *un tercer tipo de red interorganizacional* en nuestras indagaciones, aquella que designa un “sistema estabilizado (hasta institucionalizado) de interdependencia entre organizaciones que intervienen en diferentes sectores, pero cuyos actores son multiposicionados o cuyos miembros comparten las mismas creencias o ideales” (Sawicki, 2011: 45).

El artículo se inspira también en las discusiones en torno a los sistemas políticos multinivel y sus efectos en las organizaciones partidarias, particularmente en lo referente a la relación entre sus diferentes niveles. La importancia de esta perspectiva radica en que nos ocupamos de una organización que participa de un sistema multinivel (federal). Definido por parte de la literatura como ejemplo arquetípico de federalismo *fuerte*, otros análisis han resaltado las tendencias a la centralización que persisten en la Argentina, incluso tras las reformas de la década de los '90. Esta aparente contradicción en cuanto a cómo caracterizar el sistema federal argentino se puede enmarcar en el desarrollo de lo que Gervasoni y Nazareno (2017) han denominado como el viejo y nuevo *sentido común* sobre el federalismo argentino. Mientras que el primero hace énfasis especialmente en el poder presidencial y su capacidad de incidir en la política local, el segundo afirma la creciente predominancia de los gobernadores y la desnacionalización y territorialización del sistema de partidos (Calvo y Escolar, 2005).

La pregunta por la predominancia y/o subordinación entre los diferentes niveles del sistema político argentino se refleja también en las organizaciones partidarias. Efectivamente, algunos trabajos han señalado la tendencia hacia la descentralización partidaria del PJ (Levitsky, 2005), donde predominarían estructuras informales y liderazgos con un fuerte arraigo local por sobre las estructuras partidarias formales y/o los liderazgos nacionales. Ahora bien, el análisis del caso santafesino nos permite matizar algunas de estas premisas. A modo de adelanto, el caso del PJ de Santa Fe redefine en parte el supuesto predominio de los ámbitos informales por sobre la estructura formal partidaria; asimismo, el análisis de la relación de cooperación y/o conflicto que se desplegó entre el presidente Kirchner y el gobernador Reutemann pone en cuestión las imágenes sobre el sistema político argentino que enfatizan la predominancia de un nivel sobre el otro. En su lugar emerge la imagen de una relación entre niveles condicionada por factores institucionales, pero que permite importantes márgenes de maniobra para los actores involucrados. En este punto podemos recuperar lo que señala Suárez Cao (2011): el sistema político argentino presenta incentivos tendientes tanto hacia una mayor centralización y nacionalización política, como también en un sentido opuesto. La tendencia que se impone coyunturalmente no puede ser explicada sólo a partir del despliegue del juego de las instituciones formales, sino que deviene de “un balance de poder resultante de la combinación de incentivos encontrados y la contingencia de la agencia política” (Suárez Cao 2011: 317).

Sobre esta base, nuestra hipótesis fue que *el kirchnerismo santafesino era*, de manera similar a la escala nacional, *un actor complejo y plural*, en la línea definida por Sidicaro (2011)¹⁸⁸. Sin embargo, también sostuvimos que en el caso de Santa Fe el PJ provincial ocupó un lugar central en la emergencia, desarrollo y consolidación del kirchnerismo.

La investigación se basó en una metodología cualitativa, e involucró 12 (doce) entrevistas a militantes y exfuncionarios gubernamentales vinculados al peronismo y/o kirchnerismo provincial. A las entrevistas se sumó el análisis de las noticias periodísticas publicadas diariamente por los dos principales diarios de Santa Fe: La Capital (Rosario) y El Litoral (Santa Fe) durante los años considerados. Además, sumamos noticias de diarios nacionales.

El artículo se estructura en dos apartados y un epílogo. En el primero abordamos el período 2003-2005. En el segundo, analizamos el proceso que culmina con las internas partidarias del año 2007 considerando a los sectores que se aliaron con los liderazgos partidarios de Agustín Rossi y Rafael Bielsa, este último una figura sin trayectoria política previa en la provincia. Ambos fueron los precandidatos principales a gobernador del Frente Para la Victoria (FPV)-PJ en el año 2007. En el epílogo analizamos brevemente el proceso posterior a las elecciones primarias del peronismo local junto con una serie de reflexiones finales.

2. Los antecedentes: el PJ y el kirchnerismo santafesino (2003-2005)

En trabajos anteriores (Ramos, 2019; Ramos y Vaschetto, 2018; Ramos y Vaschetto, 2022) analizamos la dinámica del peronismo provincial desde el momento en que Néstor Kirchner asumió la Presidencia.¹⁸⁹ Como ya planteamos, esa dinámica estuvo condicionada

¹⁸⁸ Este autor identifica, como integrantes del kirchnerismo a: “-los organismos de defensa de derechos humanos (...); -las organizaciones sociales de protesta (...); -los sectores del sindicalismo (...); -las representaciones de empresarios (...); -dirigentes de los partidos en crisis [y]; -los partidos peronistas provinciales, con la excepción del de la provincia de San Luis (...)” (Sidicaro, 2011: 86-87, cursivas en el original).

¹⁸⁹ Deberíamos sumar aquí a las condiciones que posibilitaron la candidatura y la posterior presidencia de Néstor Kirchner. Por razones de espacio remitimos a la lectura de Raus (2017) para su análisis. Sin embargo, cabe recordar la profunda crisis que precedió a su mandato, que se remonta al estallido social de 2001. A nivel provincial cabe destacar que Carlos Reutemann se mantuvo incólume en su cargo durante todo este período y que fue sindicado como el

tanto por la historia previa del PJ local como por las aspiraciones del mandatario electo.

Así, es necesario recordar que para esa fecha el PJ santafesino era liderado por Carlos Reutemann. Gobernador en dos ocasiones (1991-1995 y 1999-2003), el *Lole* había logrado constituirse en el centro de la coalición dominante del partido, al menos desde mediados de los años '90 (Panebianco, 1990).¹⁹⁰ En ese proceso, además, había acentuado la *provincialización* del partido; esto es: instituir un relativo desacople entre las dinámicas peronistas provinciales y nacionales (Ramos, 2012; Lascurain, 2019).

Ahora bien, el liderazgo reutemanista nunca fue indiscutido. Se destacó en especial el también ex gobernador Jorge Obeid (1995-1999) con quien mantuvo una relación que osciló entre la alianza política y la rivalidad. De todas maneras, el *obeidismo* nunca logró reemplazar al reutemanismo, sector al que en definitiva se subordinó. Así lo sostiene uno de nuestros entrevistados:

Socios en los hechos, pero el Lole siempre preservó su liderazgo político (...) cuando a Obeid se le ocurre, tendió a discutir al liderazgo político que fue en el '97 en las elecciones a concejales, nos masacró, Reutemann le sacó el 70 a 30 en Santa Fe, o sea lo mató (Entrevista personal a ML, realizada el 19/07/2017).¹⁹¹

En los términos de Panebianco (1990) Obeid formó parte de la coalición partidaria dominante con cierto grado de autonomía y compartiendo parte de la estructura de poder reutemanista, nucleando a algunos de los sectores que se resistieron al giro programático y a los cambios que se impusieron -entre ellos, la suspensión de las elecciones

principal responsable de la represión de diciembre de 2001, que derivó en que Santa Fe sea el segundo distrito por número de muertes por acciones represivas.

¹⁹⁰ En los términos del autor citado (1990) “la coalición dominante de un partido está integrada por aquellos actores, pertenezcan o no formalmente a la organización, que controlan las zonas de incertidumbre más vitales. El control de estos recursos, a su vez, hace de la coalición dominante el principal centro de distribución de los incentivos organizativos del partido” (p. 91). Panebianco (1990) identifica seis recursos organizativos básicos: la competencia; las relaciones con el entorno; la comunicación; las reglas formales; la financiación y el reclutamiento.

¹⁹¹ Para preservar su identidad, los entrevistados son identificados con iniciales de fantasía.

internas partidarias- luego de que Reutemann lograra acceder a la presidencia del partido en 1993.

Finalmente, tanto en el sur provincial como por fuera de las fronteras partidarias se encontraban sectores y/o dirigentes opositores a Carlos Reutemann y a la orientación de políticas públicas que definió a sus gobernaciones. Para este periodo eran minoritarios y no alteraban la estructura de poder político-partidario ya mencionada (Ramos, 2012).

Por su parte, a partir de la victoria de Néstor Kirchner en las elecciones presidenciales la reconstitución de la autoridad presidencial (Cheresky, 2004 y 2006) tuvo como una de sus aristas principales la construcción y consolidación de una base de poder político propia. En relación con el peronismo santafesino esto se tradujo en: a) lograr el apoyo de sus principales liderazgos; b) debilitar el control que éstos ejercían sobre el PJ santafesino, limitando así sus aspiraciones de autonomía y asegurando su subordinación y; c) rehabilitar a sectores peronistas que habían sido marginados durante los años '90, -en un proceso que trascendió al caso santafesino (Ortiz de Rozas y Sosa, 2023)- ya sea que éstos hubieran abandonado la militancia, permanecido dentro de los márgenes del partido pero en sus periferias o continuado la militancia pero dentro de otras organizaciones partidarias. A modo de ejemplo recuperamos las declaraciones de un diputado del PJ:

Hay bronca contenida porque parece que no sirven de nada la consecuencia, la coherencia. Se está premiando al Frepaso y a los que se fueron del peronismo (...) Hay olor a Frepaso; todo aquel que haya estado en esas filas o pertenecido a la Tendencia posee valor agregado” (*La Capital*, 01/12/2005).

El análisis previo del período 2003-2005 nos permitió delinear un mapa de actores, así como establecer una periodización que da cuenta de distintos *momentos* en el ascenso, desarrollo y consolidación de lo que sería definido por la prensa como *kirchnerismo*. El primero involucra la campaña presidencial y se cierra con la renuncia de Carlos Menem al ballotage, lo que consagró a Kirchner como presidente con poco más del 22% de los votos. El segundo se inicia con su asunción presidencial, el 25 de mayo de 2003 y se clausura con las elecciones a gobernador y a diputados nacionales, el 7 de septiembre. Finalmente, el tercero se desarrolla entre finales de 2003 y el año 2005, cuando el Presidente decidió saldar su disputa con su padrino político, Eduardo Duhalde, y consolidar su autonomía y liderazgo. A nivel local, esa decisión se relaciona con la intención de construir *una línea política*

propia, tarea encomendada al diputado electo por el FPV en 2005, Agustín Rossi. A continuación, desarrollamos brevemente los actores claves de cada subperíodo.

La campaña presidencial de Kirchner contó con escasos recursos partidarios en Santa Fe. Sin una base política propia, la intervención de Eduardo Duhalde garantizó el apoyo de Jorge Obeid y de su sector, aunque éste fue siempre acotado. En base a contactos personales y a redes políticas construidas al calor de la campaña logró además sumar a sectores que habían abandonado la militancia en los años '90. En el sur provincial incorporó un armado heterogéneo y de escasa extensión denominado *La Corriente* que se había conformado desde mediados del año 2000 con miras a una candidatura de Kirchner para el año 2007. Asimismo, cabe destacar a dirigentes justicialistas que se sumaron a la campaña, en especial de Rosario, entre los cuales se contaba a liderazgos partidarios de base territorial como Norberto Nicotra y Agustín Rossi, este último por entonces concejal rosarino. También podemos mencionar a Horacio Rosatti, (ex intendente de la ciudad de Santa Fe), quien luego sería ministro de justicia nacional y a Julio Gutiérrez (diputado nacional). Finalmente, y gracias al auxilio de Nación -y de la mano de Juan Carlos Mazzón, histórico *operador* duhaldista-, Kirchner logró el apoyo de lo que se conocería como la *Liga de los intendentes*, un novedoso conglomerado integrado por presidentes comunales e intendentes de las principales ciudades de la provincia. Cabría agregar algunos sindicatos, en su mayoría estatales, entre los que se cuentan la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Judiciales y la Federación de Sindicatos de Trabajadores Municipales de la Provincia de Santa Fe (FESTRAM).

Este breve *racconto* da cuenta de lo heterogéneo y fragmentario de la base política inicial de Kirchner en Santa Fe. La presencia del obeidismo y de la Liga de los intendentes le permitió obtener cierto volumen político-partidario; aun así, sólo consiguió el cuarto lugar entre los candidatos más votados en la provincia. Cabe insistir en la productividad política de los contactos y redes personales que transmutaron en redes políticas -utilizando las categorías de Sawicki (2011)¹⁹²- en el contexto de la campaña presidencial. Asimismo, en la relevancia de los vínculos entre el PJ y los sindicatos estatales -también observado en relación con la candidatura de Carlos Menem-.

¹⁹² Siguiendo su conceptualización el tipo de red que se conforma adquiere los rasgos de una red personal de tipo *boss* o *notable*, donde la figura del *jefe* es crucial en tanto intermediario para el acceso a determinados recursos, con la salvedad de que el *boss* no era el candidato, sino su padrino político Eduardo Duhalde.

A partir de la asunción presidencial, y de cara a las elecciones provinciales y nacionales, Kirchner intervino limitadamente en la dinámica política local con miras a incrementar sus apoyos en el Congreso, así como para asegurar la victoria de un gobernador afín a su propio proyecto político. Esto último no necesariamente debía entenderse como *gobernador peronista*. En el marco de la llamada *transversalidad* (Retamozo y Trujillo, 2019) Néstor Kirchner habilitó contactos fluidos con el socialismo santafesino que finalmente se frustraron.¹⁹³ Aun así, y despejada la incógnita acerca de la candidatura de Jorge Obeid, el naciente kirchnerismo lo apoyó en su carrera a la gobernación. De la mano de Juan Carlos Mazzón, reconvertido en su principal operador político, propició el acercamiento y el establecimiento de alianzas entre los sectores que participaron de la campaña presidencial a su favor. El operativo fue exitoso: Obeid y la Liga de los Intendentes establecieron una alianza formal, traducida en el reparto de candidaturas para los cargos legislativos provinciales; *La Corriente*, inmersa en un proceso de expansión, también se sumó, en especial para cargos municipales y comunales; finalmente, el apoyo a Obeid de los liderazgos previamente identificados con Kirchner así como de peronistas que retornaban a la militancia terminaron por dar forma a un bloque político-partidario que le permitió al obeidismo ganar las elecciones. En ese proceso se enfrentó con el candidato de Carlos Reutemann, Alberto Hammerly, al que venció en el marco de la ley de lemas¹⁹⁴.

Ahora bien, la disputa local fue contenida: Reutemann se presentó como candidato a senador nacional por el PJ por lo cual era necesario garantizar la unidad del justicialismo. Asimismo, Kirchner negoció con él los candidatos a diputados nacionales respetando su capital político. Finalmente, la lista incluyó a candidatos de consenso,

¹⁹³ La *transversalidad* de acuerdo con estos autores “consistió en la apertura a la incorporación de cuadros, sectores de partidos y movimientos sociales en una suerte de inclusión subordinada que operaba sobre los escombros del sistema de representación partidario (...) Esta convocatoria buscaba atraer a figuras tanto referentes de partidos tradicionales como novedosos emergentes de los años de crisis” (Retamozo y Trujillo, 2019: 189)

¹⁹⁴ La ley de lemas reguló el sistema electoral santafesino entre los años 1990-2004. Habilitaba que los partidos o alianzas de partidos -denominados lemas-presentaran tantas listas -o sublemas- como desearan en las distintas categorías en disputa. Al concluir la elección el sublema con más votos sumaba a su favor los votos de los demás sublemas del lema: ganaba el sublema *del lema más votado*. Este sistema habilitó que 1991, 1995 y 2003 fuera ungido como gobernador un candidato que no era el más votado a nivel individual.

un sólo referente del kirchnerismo, dos representantes del reutemanismo, así como un candidato menemista.

Un dato para destacar es que durante estos meses se observó la proliferación de grupos que se autodefinían como *kirchneristas*. De forma paralela se registró una multiplicación de canales de vinculación entre el plano nacional y el provincial que alentaron estas estrategias. Así, asesores, funcionarios e inclusive ministros *apadrinaron* la apertura de nuevas agrupaciones y organizaciones afines al kirchnerismo, por dentro y por fuera del PJ provincial. También se consolidó la figura de referentes ya establecidos: Mazzón se transformó en el interlocutor de la Liga de los intendentes; el *Pepe* Salvini -por entonces asesor presidencial- fue la figura conductora de La Corriente; Carlos Kunkel -secretario general de la Presidencia- operó como nexo con grupos dispersos de peronistas que retornaban a la militancia. Este proceso conformó un *mapa* de límites difusos que comprendía al aparato partidario pero que también lo superaba. Estos desarrollos nos obligan a revisar algunos supuestos sobre el liderazgo presidencial y su despliegue concreto en los escenarios políticos locales o provinciales. Más que entenderse como una *voluntad* única, el poder presidencial se visibilizó como un *paraguas* protector que habilitó la intervención local de diversos actores nacionales, cada uno con sus propios intereses.

Por estos meses, entonces, se consolida un proceso que modificará a la coalición dominante del PJ santafesino. Sectores que no formaban parte de la estructura de poder local van a ingresar a la legislatura provincial luego de las elecciones, lo que generará tensiones. Asimismo, la multiplicación de los canales de vinculación entre escalas -desde ministerios hasta secretarías, que establecieron vínculos con líderes comunales, intendentes, concejales y legisladores- da cuenta de que se superpuso a la dinámica política local una nueva disputa por el control de los recursos partidarios -colectivos y selectivos- que redundará en el mediano plazo en enfrentamientos entre el presidente y los liderazgos provinciales consolidados.

Entre los años 2003-2005, entonces, se profundizó el *desalambramiento* de la provincia; esto es: el justicialismo local se encontró con una *voluntad política* que intervino activamente. Esa intervención no fue homogénea ni estructurada; por el contrario, se caracterizó por las tensiones y contradicciones que generó en su avance. En palabras del periodismo de la época, el kirchnerismo *desembarcó* en Santa Fe por múltiples vías, tensionando las estructuras locales de poder.

Asimismo, aunque los apoyos locales a Kirchner se multiplicaron no se observó un proceso de agrupamiento o conformación de un *kirchnerismo local*: los kirchnerismos en Santa Fe

fueron adquiriendo un perfil *plural*. Esto se tradujo en divisiones y enfrentamientos de sectores “kirchneristas” ante situaciones políticas complejas. Un caso claro lo constituyó la derogación de la ley de lemas, promesa de campaña de Jorge Obeid. Ante la posibilidad de que el cambio en la legislación electoral favoreciera la derrota del justicialismo el gobernador experimentó una rebelión partidaria. Dentro de los grupos *kirchneristas* locales, un sector acompañó la iniciativa, mientras que otros se opusieron férreamente.

Un tercer elemento para considerar es la relación de Néstor Kirchner con Jorge Obeid y Carlos Reutemann. Luego de unos meses tumultuosos se registró la estabilización de las relaciones. En relación con Reutemann y el reutemanismo es significativo el acuerdo que se estableció entre este sector y La Corriente (denominado *kirchnerreutemismo* por la prensa) que por un tiempo otorgó centralidad política a esta agrupación. Paradójicamente, Reutemann fue un fiel aliado de las iniciativas del gobierno nacional durante estos años y se mantuvo alejado de los sectores justicialistas disidentes. Por su parte, Obeid experimentó altibajos en su relación con Kirchner, entre otras razones por la relación de este último con quien era el principal candidato opositor, Hermes Binner, en el marco de sus intentos de ampliar la transversalidad a Santa Fe. Aun así, el gobernador en funciones fue el interlocutor clave para garantizar que el justicialismo provincial se encolumnara detrás del proyecto político nacional.

En esta línea, las elecciones legislativas del año 2005 dieron cuenta de un PJ provincial alineado con el Presidente, aunque dividido en dos grandes vertientes. Por un lado, los sectores articulados al obeidismo, entre los que cabe mencionar a la Liga de los Intendentes, a grupos reincorporados a la militancia y a dirigentes que tempranamente apoyaron al presidente; por el otro al *kirchnerreutemismo*, donde se destacó en especial La Corriente y grupos partidarios minoritarios, incluyendo ex menemistas. En los márgenes del PJ y por fuera de sus fronteras se identificó además a organizaciones sociales (al naciente Movimiento Evita, Barrios de Pie, entre otras) o a partidos políticos de nuevo cuño como Confluencia Santafesina, vinculado a círculos católicos progresistas y a organizaciones de derechos humanos.

En línea con lo que plantea Sawicki (2011), el kirchnerismo, en una primera mirada, parece ir adquiriendo el perfil de un *clique* partidario; esto es: “una alianza de “grupos primarios poco institucionalizados en oposición a las facciones estatutarias o manifiestas” (p. 45). Un análisis más detenido, sin embargo, demuestra que, aunque *algo nuevo estaba naciendo*, lo hacía en alianza con los sectores ya establecidos, subsumiendo las tensiones que se iban

generando. A partir de 2005, sin embargo, esas tensiones se visualizarán más claramente.

Finalmente, el PJ fue derrotado en 2005 en Santa Fe. Aun así, logró obtener el mismo número de diputaciones que las que ponía en juego; en parte, por el esfuerzo desplegado por quien inesperadamente se convirtió en su cabeza de lista, Agustín Rossi. Lo que queremos remarcar es que la derrota dio paso a un nuevo momento del kirchnerismo en la provincia: al intento de avanzar en la conformación de una “línea propia”, por fuera de los liderazgos de Obeid y Reutemann. El encargado de esa tarea sería precisamente Agustín Rossi, designado poco tiempo después de las elecciones como Jefe de Bloque en la Cámara de Diputados de la Nación.¹⁹⁵

3. Del año 2005 al año 2007: reconfiguraciones partidarias

La construcción de un espacio *auténticamente* kirchnerista comenzó a desplegarse después de las elecciones. En palabras de uno de nuestros entrevistados, LL:

Al otro día, suponte, la elección fue un domingo (...) me llama Alejandro, el hermano de Agustín, y me dice: (...) empezamos a armar Santa Fe. Digamos, de candidatos pasamos a ser una línea y después nos cuentan que Néstor Kirchner lo llama a Agustín, lo felicita por la elección y le dice “ahora tenemos que armar una fuerza propia, porque no tenemos nada en Santa Fe”. Es decir, esto y decir que Obeid no era de él era lo mismo (Entrevista personal, realizada el 25/07/2017).

Lo que sostiene LL lo confirmó Agustín Rossi públicamente en una entrevista:

Lo que sí puedo decir, porque lo hablé con el presidente y con el Jefe de Gabinete, es que voy a trabajar en la conformación de un espacio político en la provincia dentro del peronismo y sumando aliados del Frente para la Victoria, identificados con el presidente de la Nación (Rossi, en *La Capital*, 18/11/2005).

¹⁹⁵La conformación de la lista para diputados nacionales atravesó diversos avatares que no podemos desarrollar aquí por limitaciones en la extensión del trabajo.

Es importante destacar que la intención no fue *armar un sector interno* (del PJ) sino fortalecer el *espacio* identificado con Néstor Kirchner. La cuidadosa selección de palabras da cuenta de dos cuestiones adicionales: a) que ese *espacio* se pensó desde el inicio como más amplio que el PJ y; b) que si su intención fue *conformar* un espacio era porque hasta el momento éste no existía. No se trató sólo de una advertencia para el gobernador en ejercicio sino también para los actores que se autoproclamaban kirchneristas en la Provincia.

Bajo esta lógica el 16 de diciembre Rossi inauguró en Rosario el Instituto Santafesino de Políticas Públicas del Frente para la Victoria (ISPP). Secundado por María Eugenia Bielsa, vicegobernadora de Jorge Obeid, el lanzamiento del *nuevo espacio* contó con el apoyo de sectores sindicales –Correos, Judiciales, Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP), Asociación del Magisterio de Santa Fe (AMSAFE)-, de nombres que hasta el momento abrevaban en el obeidismo o el reutemanismo, de organizaciones sociales -entre otras, Barrios de Pie y Movimiento Evita-, de partidos políticos identificados con Kirchner, -Confluencia Santafesina- y de sectores radicales que se acercaban al kirchnerismo (*La Capital*, 12/12/2005 y 17/12/2005), anticipo de quienes luego se articularon en torno a la Concertación Plural, de escasa relevancia en Santa Fe.

En los meses siguientes el Instituto fue presentado oficialmente en otras ciudades: Santa Fe (marzo), Reconquista (julio) y Rafaela (octubre). En el primer caso Rossi enunció explícitamente “Somos un espacio político nuevo. No reconocemos los liderazgos directos de (Jorge) Obeid ni de (Carlos) Reutemann (...). No somos obeidistas ni reutemistas; somos otra cosa” (Rossi, en *La Capital*, 14/03/2006). Entre los asistentes nuevamente se destacaron los líderes sindicales: Jorge Hoffmann (ATE), Pedro Bayúgar (SADOP) y Jorge Kiener (Unión de Transporte Automotor-UTA). Estas palabras podrían interpretarse - como de hecho lo fueron- como un desafío directo a la coalición dominante del PJ local; su iniciativa no fue bien recibida por los sectores justicialistas más estructurados.¹⁹⁶ Sin embargo, lo relevante es que ni siquiera sectores que hasta entonces se identificaban como kirchneristas se sintieron interpelados por la convocatoria.

¹⁹⁶ Con escasos días de diferencia tanto Roberto Rosúa (por entonces ministro de gobierno de Jorge Obeid) como Alberto Hammerly (electo como Diputado Provincial, pero ejerciendo el cargo de Ministro de Obras Públicas) -esto es, figuras claves de la coalición dominante del partido en ese momento- defendieron que en caso de que Carlos Reutemann decidiera presentarse en el año 2007 todo el PJ se alinearía tras él. Hammerly además agregó “Me parece bárbaro que [los kirchneristas] recorran la provincia, porque así la conocerán y valorarán como lo hacemos nosotros” (*La Capital*, 03/01/2006)

En este sentido, ni la Liga de los intendentes ni La Corriente se sumaron al Instituto (*La Capital*, 02/05/2006). Para cuando el Instituto fue presentado en la ciudad de Reconquista, además, dos novedades terminaron de cuestionar su centralidad en el armado kirchnerista provincial. Por un lado, la noticia de que el ex canciller de Néstor Kirchner, Rafael Bielsa, se presentaba como candidato a gobernador. Este anuncio cuestionó, -dada la cercanía de Bielsa con Kirchner-, la posición de Agustín Rossi como el referente privilegiado del kirchnerismo en la provincia. Por otro, y como desarrollaremos posteriormente, en julio de 2006 Reutemann confirmó que no competiría en las elecciones; este anuncio provocó un terremoto en el justicialismo provincial que no pudo ser aprovechado por el rossismo. Al colocarse parcialmente por fuera del PJ quedó en una incómoda posición: ni espacio privilegiado de Néstor Kirchner en Santa Fe, ni (exclusivamente) sector interno del PJ.¹⁹⁷ A continuación, desarrollamos ese proceso.

3.1 *Del centro a la periferia: de la línea propia a la ambulancia*

Hasta junio de 2006 Rossi se estaba instalando como candidato del kirchnerismo. Con una relación pública y cercana a Néstor Kirchner, importantes vínculos con funcionarios nacionales de relevancia y su cargo en el Congreso de la Nación, contaba con sólidas credenciales para transformarse en *el candidato del presidente*. Sin embargo, hacia finales de ese mismo mes Rafael Bielsa empezó a resquebrajar esas certezas y, a la postre, logró acumular el suficiente poder político-partidario como para derrotarlo en las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) del año 2007.

Dos elementos son claves en este punto: a) las razones que explican la emergencia de la figura de Bielsa, aspecto que analizamos en el próximo apartado y; b) los apoyos que logró (y perdió) Rossi en el camino hacia las PASO. Nos detendremos en este segundo aspecto.

Dados sus objetivos explícitamente enunciados -reemplazar a quienes lideraban el partido- y sus vinculaciones nacionales, la figura de Agustín Rossi generó antagonismo con los liderazgos provinciales consolidados, por lo cual era esperable que éstos no apoyaran su candidatura. Sin embargo, es menos conocido que además *no logró*

¹⁹⁷ En relación con esta cuestión, uno de nuestros entrevistados sostuvo: “Con Reutemann estaba esa teoría de que era más conveniente de este lado que del otro, entonces se hacían concesiones (...). Pero nosotros (...) no queríamos saber nada con Reutemann” (Entrevista personal a DV, 25/07/2017). Esta frase da cuenta de ciertas limitaciones a las que se enfrentó Rossi con su propia base política en caso de buscar algún tipo de acuerdo con Carlos Reutemann.

articular a su favor a los sectores identificados con el kirchnerismo en la Provincia. En este sentido Rossi lanzó su candidatura en septiembre, una vez estuvieron despejadas las dudas acerca de la postulación de Carlos Reutemann. Para esa fecha, no obstante, ya estaban definidas otras cuestiones: la cercanía de Rafael Bielsa con el Gobernador en funciones, Jorge Obeid (*La Capital*, 18/08/2006); el alejamiento de la vicegobernadora María Eugenia Bielsa, co-fundadora del ISPP y hermana de Rafael Bielsa (*El Litoral*, 21/08/2006); la pérdida del apoyo de la Liga de los Intendentes (*La Capital*, 24/08/2006 y 20/09/2006) y una imagen positiva frente a la ciudadanía más baja que la de otros posibles contendientes, aspecto en el que coinciden tanto las fuentes periodísticas como nuestros entrevistados. Al respecto, en uno de los medios gráficos se afirmaba:

Muestran a un Agustín Rossi sin ninguna posibilidad. ¿Por qué este fracaso del diputado nacional? La respuesta debe buscarse en lo que un empresario avezado llamaría “la calidad del producto, la forma de presentarlo en el mercado y el plan para imponerlo”. Aun cuando Rossi es una buena persona, los asesores de Rossi no supieron presentarlo y menos imponerlo. (*La Capital*, 20/08/2006)

Aun así, cabe destacar que Rossi logró el apoyo de un sector clave: las 62 Organizaciones, por un lado, y los gremios articulados en la Confederación de Trabajadores Argentinos (CTA), por otro. En el primer caso, fueron importantes sus vínculos con Héctor Recalde -por entonces diputado nacional por Buenos Aires- y, posteriormente, el acuerdo alcanzado con el gremio Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) (*La Capital*, 24/08/2006). En relación con la CTA, fueron claves sus contactos previos con dirigentes de sindicatos estatales o privados que lo apoyaron en la elección anterior, en especial ATE, FESTRAM y SADOP, entre otros. (*El Litoral*, 30/08/2006 y 01/09/2006).

Asimismo, Rossi logró sumar a organizaciones sociales y políticas de distinto tipo identificadas con el kirchnerismo que operaban en la provincia, en especial Barrios de Pie, Movimiento Libres del Sur, la Federación de ONGs, Frente Universitario Popular (FUP), Agrupación Arturo Jauretche, FORENA¹⁹⁸ y Confluencia Santafesina (*El Litoral*, 01/09/2006).

¹⁹⁸ El FORENA (Foro de la Reconstrucción Nacional) era una pequeña agrupación de la ciudad capital integrada por ex militantes justicialistas. De ella surgirían varias figuras relevantes del kirchnerismo local.

A esta lista cabe sumar a un sector pequeño de dirigentes del radicalismo, en el marco del proyecto de la Concertación Plural (Retamozo y Trujillo, 2019), entre quienes se destacaba Juan Sylvestre Begnis¹⁹⁹; a un sector de la Liga de los intendentes (*El Litoral*, 01/09/2006); a dirigentes del PJ (*El Litoral*, 01/09/2006) y a organizaciones kirchneristas de carácter nacional, pero con presencia en Santa Fe, como la denominada Corriente 25 de Mayo.²⁰⁰

La heterogeneidad de los apoyos obtenidos fue interpretada por uno de nuestros entrevistados con la metáfora de la *ambulancia*:

Cuando él piensa en ser candidato a Gobernador (...) te voy a con una expresión que no la tomemos (...) peyorativamente, ni despectivamente, pero es como salir con la ambulancia. Dijimos vamos a salir con la ambulancia, ¿a qué? A buscar a los heridos (Entrevista personal a JF, 04/06/2020)

La *ambulancia* intentó sumar a sectores vinculados al reutemanismo, sumidos en el desconcierto por la defección de su líder político. Así, en varias oportunidades Rossi emitió elogiosas opiniones a favor de Reutemann (*La Capital*, 31/10/2006) e incorporó a su sobrino, Federico Reutemann, por entonces diputado provincial, a su propia lista. Esta decisión, sin embargo, irritó a sus militantes, tal como plantea uno de nuestros entrevistados:

Encabezando la lista de diputados provinciales, Federico Reutemann. Nos mirábamos así con los compañeros y no lo podíamos creer, nos queríamos matar, ¿viste? Estábamos furiosos nosotros, ¿entendés? A ver, ¿qué pretendés vos poniendo a (...) que llegó a ese lugar por decisión de sus parientes, del Lole que lo metió ahí, lo hizo

¹⁹⁹ De militancia radical, en 1987 fue candidato a vicegobernador junto con Alberto Cáceres, en la fórmula de la UCR derrotada frente a Víctor Reviglio. Retamozo y Trujillo (2019) sostienen que la Concertación Plural “buscaba una alianza con elites políticas con representación regional consolidada, pero sin capacidad de superar la diáspora que significó el estallido del 2001” (p. 195). Esto se tradujo en alianzas con élites partidarias generalmente de raigambre radical. En Santa Fe, dado que el radicalismo estaba aliado con el socialismo en el FPCyS, la Concertación Plural no tuvo mayor trascendencia. De hecho, Juan Sylvestre Begnis ya había sido elegido en 2005 como Diputado por la fórmula del FPV.

²⁰⁰ Esta organización apoyó al socialismo en la elección del año 2005 y su principal dirigente era Felisa Micelli (*El Litoral*, 23/02/2007).

diputado? (...) ¿Por el apellido? (...) ¿a quién vas a engañar?” (Entrevista personal a DV, 25/07/2017)

El *Lole*, sin embargo, respondió a esos esfuerzos recién hacia finales del año. En sus propias palabras: “*Bielsa cuenta con un poco más de viento de cola porque tiene el apoyo de los gobiernos nacional y provincial*” (Reutemann, en *La Capital*, 28/12/2006). Estas declaraciones le señalaron a su sector al candidato con más chances.

Los esfuerzos de Rossi alcanzaron, en cambio, para forzar al partido a la realización de internas. Al respecto, en fecha tan tardía como diciembre de 2006 los principales dirigentes partidarios apostaban a que el PJ lograra un candidato por consenso. Así, el 7 de diciembre el diario *La Capital* informó de una reunión entre Jorge Obeid y Néstor Kirchner donde se acordó “que el candidato del Frente para la Victoria sea ungido por consenso a fin de evitar una elección interna que podría abrir heridas difíciles de restañar” (*La Capital*, 07/12/2006). Sin embargo, con el auxilio del también precandidato Omar Perotti y, fundamentalmente, del fuerte respaldo gremial, Rossi finalmente logró su objetivo.²⁰¹

En ese proceso su sector se enfrentó con un problema importante: no podía reclamar para sí la representación absoluta del kirchnerismo provincial. Como lo manifiesta también JF:

La fórmula Bielsa (...) está apoyada también por el kirchnerismo (...) No es la fórmula contraria, no es la fórmula reutemanista/obeidista, sino que es la fórmula oficialista, aceptada por el kirchnerismo, y es la fórmula... sí, aceptada por el kirchnerismo, igual que la de Agustín (Entrevista personal, realizada el día 04/06/2020).

Esta última afirmación es importante porque parece apuntar a que la *identidad* kirchnerista es, en esta coyuntura, un recurso político para enunciar (re)alineamientos al interior (y por fuera) del PJ más que un factor de diferenciación con base identitaria.²⁰² En este marco la campaña para las primarias, más allá de la derrota de Rossi frente a

²⁰¹ Al respecto, más de 300 dirigentes gremiales respaldaron la candidatura de Rossi en una reunión realizada en Rosario en febrero de 2007 (*El Litoral*, 20/02/2007).

²⁰² Parte del kirchnerismo provincial siguió su desarrollo por fuera del PJ. Un caso claro fueron las agrupaciones articuladas en *Confluencia Santafesina*, que concurrió de forma independiente a las elecciones si bien apoyó la precandidatura de Agustín Rossi (*El Litoral*, 19/05/2007).

Bielsa²⁰³, empezó a desbrozar ciertos perfiles novedosos en el interior del PJ santafesino. Nuevamente, en palabras de JF:

Al día siguiente de la derrota ya estábamos trabajando (...). Ahí se acrecienta nuestra expansión territorial (...) nosotros salimos a armar una corriente política (...) ya ahí el armado es kirchnerista (...) Eso nos permite una mayor capacidad de aglutinar, porque bueno, porque éramos, no digo el único, pero sí el principal instrumento en Santa Fe, para llegar al Gobierno Nacional” (Entrevista personal, realizada el 04/06/2020).

Lo enunciado hasta el momento nos otorga pistas para entender el proceso que desemboca en la candidatura y posterior derrota de Agustín Rossi en las PASO provinciales. Por un lado, su figura articuló parte de las redes previas kirchneristas, pero no a todas. Supo activar, en especial, a las redes interorganizacionales que lo vinculaban con el sindicalismo provincial. Asimismo, contó con acceso a recursos nacionales y si bien no tuvo un apoyo excluyente al menos tampoco experimentó el rechazo del máximo dirigente en ese entonces: Néstor Kirchner. Parte de su fracaso en articular las redes presentes en la geografía provincial probablemente fue resultado de su incapacidad para controlar recursos organizacionales clave (Panebianco, 1990). En este sentido, Rossi disputaba con una coalición consolidada durante largos años en el ejercicio de la conducción del PJ santafesino: ésta ejercía el control de parte de la financiación -monopolio perdido desde el advenimiento del kirchnerismo nacional, pero con acceso a recursos estatales provinciales-, las reglas formales, parte de las relaciones con el entorno - también en disputa con el kirchnerismo nacional- y, fundamentalmente, el reclutamiento, pero entendido en otra clave a la que plantea Panebianco (1990). En este sentido, en la coyuntura que analizamos el eje de las disputas intestinas en el justicialismo es el voto que consiguen sus candidatos en las elecciones generales. Aquí Carlos Reutemann tenía un historial difícilmente igualable por cualquiera de los candidatos kirchneristas locales, lo que le permitió a la coalición dominante del PJ provincial volcar a parte de las redes partidistas afines al kirchnerismo a favor de Bielsa.

3.2 La construcción de la candidatura de Rafael Bielsa

²⁰³ En las elecciones primarias Agustín Rossi obtuvo el 34,96% de los votos válidos mientras que Rafael Bielsa logró el 65,04%.

El PJ santafesino no logró resolver hasta la segunda mitad del año 2006 un interrogante central: ¿qué haría Carlos Reutemann? El silencio del ex gobernador, quien había garantizado el éxito electoral para el PJ en cada elección de la que había participado, actuó como un freno, impidiendo el lanzamiento de candidaturas alternativas. Como explicaba AD en una entrevista:

Veníamos de una inercia que había sucedido en la segunda elección de Reutemann (...) si Reutemann se presentaba era obvio que era el candidato del peronismo, y yo te diría que 9 de cada 10 peronistas pensaban que se iba a presentar, entonces el peronismo no tenía candidato, porque todos decían ‘No, cómo voy a salir, y después se va a presentar Reutemann, me voy a tener que bajar’” (Entrevista personal, 14/01/2020).

La falta de definición pública de Reutemann hizo posible que sectores del PJ identificados con su liderazgo lanzaran un verdadero *operativo clamor* que se extendió durante los primeros meses del año 2006 (*La Capital*, 14/03/2006; 01/04/2006; 07/05/2006, entre otros). Al momento que anunció que no se presentaría (*El Litoral*, 24/07/2006) el PJ debió enfrentar una situación preocupante: sin candidatura instalada y en un contexto en donde la oposición contaba con un candidato muy competitivo en la figura de Hermes Binner. Esta parálisis partidaria marca el peso del liderazgo de Reutemann dentro del PJ santafesino.

Como relatamos en el apartado anterior, Rossi era el único dirigente con un proyecto afín al kirchnerismo nacional hasta la primera mitad del año 2006. Tenía buenas relaciones personales con Obeid y vínculos políticos de larga data: Alejandro Rossi, su hermano, había sido secretario de justicia durante la 1era. gobernación obeidista (1995-1999) y luego secretario de seguridad de la provincia entre 2003 y 2005. Sin embargo, no consiguió el apoyo ni del gobernador ni de buena parte del peronismo provincial, cabe suponer que por su intención anunciada de avanzar en el control del PJ.

Fue justamente en esta disyuntiva que emergió el nombre de Rafael Bielsa, quien logró alinear a la mayor parte del PJ provincial. Bielsa es un abogado nacido en Rosario. En la década del ‘70 militó en la Juventud Peronista y en los años ‘90 participó en la construcción del FRE.PA.SO. Se acercó a Néstor Kirchner en el año 2003 y fue ministro de Relaciones Exteriores (2003-2005) durante su gobierno. En el año 2005 fue electo como diputado nacional por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

Las primeras menciones del interés del ex canciller por competir son de junio de 2006. Casi inmediatamente encontró un eco favorable de dirigentes relevantes del PJ local (*La Capital*, 28/06/06). En este punto quien fue un nexo fundamental en su *desembarco* fue su hermana, la vicegobernadora. Como recuerda AD:

“Así que, Rafael Bielsa era Diputado, era el hermano de la Vicegobernadora, aparentemente alguien dijo “Che, ¿Bielsa no querrá ser candidato acá en Santa Fe?”, porque era hijo de santafesinos (...) Era Diputado por Capital, y vivía en Capital hacía mucho. Pero era santafesino, y tenía el vínculo con Santa Fe por el fútbol, es fanático de Newell’s (...) parece que María Eugenia le preguntó, éste hizo una consulta con su gente conocida, y María Eugenia le habló al Gobernador y le dijo que tenía que contarle que Rafael tenía ganas de ser, pero necesitaban que lo apoyen.” (Entrevista personal, realizada el 14/01/2020).

Esta descripción nos permite dar cuenta de varios elementos fundamentales de la candidatura de Bielsa: 1) la casi total ausencia de apoyos propios del candidato en potencia, ya que carecía de una trayectoria previa en el PJ provincial; 2) la *disponibilidad* del obeidismo, poseedor de una estructura significativa pero carente de candidato; 3) más en general, la importancia de las redes personales, para producir verdaderos *acontecimientos* políticos.

Sobre los motivos que permiten comprender el interés de Obeid y su entorno por propiciar la candidatura del ex canciller destacamos varios puntos: Bielsa pertenecía a una familia ilustre de Rosario (punto débil del PJ en términos electorales); poseía vínculos con el gobernador a través de su hermana, que facilitaban el potencial acercamiento; también tenía acceso al presidente y su entorno; finalmente, su perfil era considerado aceptable por buena parte de la dirigencia del PJ. El diario *La Capital* daba cuenta de esta situación, recuperando declaraciones de autoridades partidarias:

Siempre fue peronista, tiene la medalla de haber sido canciller y una formación intelectual que puede seducir a los independientes. Además, reconoce lo que hay que reconocer: antes de cualquier aventura prefirió reunirse con Reutemann para adelantarle los pasos a seguir. Los códigos son más importantes que cualquier otra cosa (*La Capital*, 30/07/06)

La carencia de una estructura de sustentación propia era un elemento propicio para la coalición dominante del PJ local, ya que hacía esperable que Bielsa debiera recostarse sobre los liderazgos ya establecidos. Por último, era previsible que el lanzamiento de su candidatura debilitara el armado de Rossi e incluso que hiciera innecesaria una interna. Mientras que lo primero se confirmó con el esperable alejamiento de María Eugenia Bielsa del armado rossista, la segunda expectativa no se vio cumplida.

El proceso de instalación y consolidación de la candidatura de Bielsa se prolongó varios meses. A lo largo de ese período se sucedieron las muestras de apoyo al ex canciller por parte de varios sectores del PJ provincial. Como mencionamos anteriormente, logró el apoyo de la Liga de los Intendentes, que respaldó su candidatura, en lo que fue interpretado como un espaldarazo por parte de la Casa Rosada. Pronto se sumó el Movimiento Evita (*La Capital*, 20/01/2007). Asimismo, y de forma paralela, se produjo el acercamiento y acompañamiento más explícito de Jorge Obeid y su espacio²⁰⁴.

En cuanto al reutemanismo, terminó por dividir sus apoyos. Un sector, encabezado por el vicepresidente del PJ Ángel Baltuzzi, se sumó a la candidatura de Bielsa (*La Capital*, 14/09/06); otro, referenciado en la senadora nacional Roxana Latorre impulsó inicialmente la 3ra precandidatura a gobernador, lanzada en agosto, del intendente de Rafaela Omar Perotti (*La Capital*, 24/08/06).

Es significativo que parte del reutemanismo del sur provincial se alineó con Bielsa, mientras que fueron referentes del centro-norte quienes acompañaron a Perotti. Quizás observemos aquí la reedición de un clivaje histórico de la política provincial, que enfrenta al sur (con eje en Rosario) con el centro-norte (liderado por Santa Fe). Frente a una interna que oponía a dos precandidatos rosarinos, es posible suponer que Perotti buscó presentarse como una alternativa que contuviera a la dirigencia del centro-norte, reacia a sumarse detrás de dirigentes de Rosario (Lascurain, 2018).

De la misma manera que con el caso de Agustín Rossi, la lista de diputados provinciales de Rafael Bielsa daba cuenta de la diversidad

²⁰⁴ La prensa destacó su espaldarazo público: “El gobernador Jorge Obeid, acompañado de casi todo su gabinete y sus principales espadas políticas, no sólo recibió ayer en su despacho por espacio de una hora a Rafael Bielsa y lo convirtió en el primer aspirante a sucederlo a quien concede el honor, también se encargó de presentarlo a la prensa de un modo también inequívoco: 'Aquí tienen a un gran candidato. Sin lugar a dudas, si es gobernador va a hacer mucho por la provincia'” (*La Capital*, 09/09/06).

de apoyos que logró. Al respecto, destacan nombres vinculados a redes partidistas kirchneristas, obeidistas y reutemanistas.²⁰⁵

Para fines de 2006 el PJ provincial contaba con tres precandidaturas que disponían del beneplácito del gobierno nacional. La postura de Néstor Kirchner y su entorno parece haber sido, como lo señalan nuestros entrevistados, permitir la proliferación de precandidaturas, especulando incluso sobre una posible alianza con el Partido Socialista (PS) provincial. Rossi tuvo como interlocutor al Jefe de Gabinete Alberto Fernández, Bielsa fue acompañado principalmente por Mazzón, mientras que Perotti contó con el auxilio de Carlos Zanini (*La Capital*, 12/09/2006). Esta estrategia de juego *a varias puntas* también constituyó un escollo en la consolidación de la candidatura de Rossi, incapaz de reclamar la representación exclusiva del kirchnerismo nacional.

El panorama comenzó despejarse en 2007. Aunque públicamente tanto Carlos Reutemann como Néstor Kirchner se mostraron prescindentes de la interna provincial, dieron señales cada vez más claras en favor de Bielsa, que fueron acompañadas a nivel local por llamados al consenso y la unidad partidaria detrás de una candidatura única. El gesto más significativo fue la declaración pública de Reutemann ya mencionada en el apartado anterior. La misma actuó como señal al grueso del reutemanismo, debilitando en el proceso a la candidatura de Perotti. El rafaelino finalmente acordó con el ex canciller y se bajó de la competencia optando por buscar la reelección en la intendencia de Rafaela (*El Litoral*, 27/03/07). Unos días después, con el cierre de listas, se confirmó finalmente que el PJ (bajo la sigla FPV) presentaba dos candidaturas encaminándose a la interna: Bielsa-Galán vs Rossi-Fernández (*La Capital*, 05/04/2007 y 17/04/07).

4. Epílogo y reflexiones finales

Desde las primarias a las elecciones generales la esperanza del PJ de sostener la gobernación se mantuvo incólume. Sin embargo, en septiembre de 2007 -y luego de 24 años ininterrumpidos- el peronismo fue derrotado por el Frente Progresista Cívico y Social, una coalición de partidos integrada por el Partido Socialista, la Unión Cívica Radical,

²⁰⁵ Por caso: 1-Alberto Hammerly (histórico reutemanista), 2-Silvina Frana (obeidista), 3-Norberto Nicotra (presidente del PJ), 4-Graciela Bonomelli (Liga de intendentes), 5-Ricardo Peirone (Liga de Intendentes, cercano a Omar Perotti). También cabe destacar a Oscar Urruty (puesto 13°, por el Partido del Progreso Social-PPS) y a Gerardo Rico (puesto 18°, por el Movimiento Evita)

el Partido Demócrata Progresista (PDP) y otras fuerzas de menor relevancia electoral.²⁰⁶

En paralelo a la campaña electoral provincial el escenario nacional se articuló en torno a la candidatura presidencial de Cristina Fernández de Kirchner. Cabe destacar en este punto la conformación de la lista de diputados nacionales. Al igual que en otras oportunidades fue clave el rol de Obeid en tanto que gobernador en funciones, -quien encabezó la lista por pedido de Néstor Kirchner- y las negociaciones entre los principales liderazgos provinciales. Carlos Reutemann no participó de esas negociaciones, asegurada su posición hasta el año 2009 en el Senado de la Nación.

Sin posibilidades de extendernos más cabe recapitular algunos de los aportes desarrollados. En primer lugar, en el período 2005-2007 los actores que delinearón el incipiente *kirchnerismo santafesino*, lejos de consolidarse como facción o sector interno del PJ, se rearticularon en función de las necesidades electorales. Así, el mandato de Néstor Kirchner de construir una “línea propia” se enfrentó a la disyuntiva de ganar una elección con un candidato que no contaba con los suficientes recursos partidarios ni, -a priori- con apoyo electoral. Frente a esa problemática, la elección fue clara: la construcción de una nueva candidatura a partir de una figura cercana, sin raigambre provincial, pero con la posibilidad de disputar la elección con expectativas de éxito. Se aplazó, así, la posibilidad de quebrar el control del partido que ejercía la coalición dominante liderada por Carlos Reutemann y secundada por Jorge Obeid.

La estrategia implementada, sin embargo, permitió la continuidad de la candidatura de Rossi, lo que terminó conduciendo al partido a unas elecciones primarias donde compitieron dos candidatos *kirchneristas*. La figura de Bielsa, sin embargo, condensaba la alianza con los sectores partidarios dominantes locales mucho más que la de Rossi, que aspiraba a liderar un espacio kirchnerista *mayor* al del PJ -aunque con base en ese partido-, y con una construcción y distribución de incentivos de identidad diferentes a los que representaban Reutemann y Obeid. Nuestros testimonios así lo atestiguan: Rossi era

²⁰⁶ Por razones de espacio no podemos detenernos en analizar este acontecimiento. Sin embargo, sí queremos destacar dos aspectos que indudablemente se vincularon con la derrota del peronismo: i-el cambio en la legislación electoral -ley de lemas por Primarias Abiertas Obligatorias y Simultáneas- que cambió la dinámica de competencia interna del partido y; ii-la unificación de los partidos de oposición, bajo el liderazgo del socialista Hermes Binner. En el cuerpo del artículo recuperamos elementos de un tercer aspecto: las disputas internas en el contexto de creciente intervención del kirchnerismo en la provincia.

identificado como una figura más afín a lo que en la esfera nacional representaba Néstor Kirchner. Aún así, la *identidad kirchnerista* fue un recurso electoral que utilizaron ambos candidatos.

En esta línea, y si bien en este trabajo nos concentramos en el justicialismo resaltamos que la categoría de *kirchneristas* alcanza a otros actores sociopolíticos provinciales. Nuevamente, es importante destacar que el núcleo principal de los *kirchnerismos* locales construyó y reconstruyó su espacio en el seno -y en los márgenes- del PJ santafesino, en disputa con otros sectores consolidados, como el reutemanismo y/o el obeidismo. Rossi aspiró a representarlos a todos, pero no lo logró.

Recuperando además la propuesta de Sawicki (2011) nuestro trabajo pone de manifiesto la importancia de las redes personales -en primer lugar-, sindicales (interorganizacionales) -en especial para quienes reconocieron el liderazgo de Agustín Rossi- y político-partidarias -claramente, al interior del PJ local- en el proceso de construcción del *kirchnerismo santafesino*.

En el corto plazo, la derrota de Bielsa y el debilitamiento de los liderazgos pre-existentes abrieron un campo de posibilidades para la consolidación del grupo articulado en torno a Agustín Rossi, que reclamó para sí la exclusividad de la identidad kirchnerista. Como integrante del PJ, además, Rossi consolidó la tendencia de *kirchnerizar* el PJ más que de armar un kirchnerismo por fuera de los márgenes del partido. Se preparó, así, para disputar el poder directamente con la coalición dominante partidaria; ahora con el partido *en el llano* y con acceso directo a recursos de Nación, algo que lo situaba en una posición ventajosa respecto al resto de las facciones partidarias.

5. Referencias

- Balbi, F (2020), "...quiero andar con mucha libertad". Consideraciones en torno de los lugares de las organizaciones partidarias y de la conducción en la praxis política de los peronistas", en Melon Pirro, J.C. y Quiroga, N. (comp.), *El peronismo y sus partidos. Tradiciones y prácticas políticas entre 1946 y 1976*, Prohistoria
- Calvo, E. y Escolar, M (2005), *La nueva política de partidos en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo
- Cheresky, I. (2004). De la crisis de representación al liderazgo presidencialista. Alcances y límites de la salida electoral de 2003, En Chesresky, I. y Pousadela, I. (ed.), *El voto liberado. Elecciones 2003: perspectiva histórica y estudio de casos*. Biblos. pp. 35-68.
- Cheresky, I. (2006), Un signo de interrogación sobre la evolución del régimen político, En Cheresky, I. (comp.) *La política después de los partidos*. Prometeo. pp.27-74

- Gervasoni, C. y Nazareno, M. (2017), La relación entre gobernadores y legisladores nacionales. Repensando la “conexión subnacional” del federalismo político argentino, *Política y gobierno*, vol. XXIV, n° 1, pp. 9-44
- Lascurain, M. C. (2018). *Partido, identidad y representación en el peronismo santafesino (1991-1995)* [Tesis de doctorado]. UBA. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/106600/CONICET_Digit_al_Nro.e2d9061a-c917-4264-aedf-c500d6c9f687_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Lascurain, M. C. (2019). De outsider a conductor. Emergencia y consolidación del liderazgo de Carlos Reutemann en el peronismo santafesino (1989-1993), En Farji Neer, A. [et al.] (comp.), *Las ciencias sociales en tiempos de ajuste*, UBA. pp. 125-160.
- Levitsky, S. (2005). *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ortiz de Rozas, V. y Sosa, P. (2022). *El kirchnerismo en las provincias argentinas (2003-2015)*. UNL-UNGS
- Panebianco, A. (1990), Modelos de partido. Alianza.
- Ramos, H. (2011). Metamorfosis y crisis de representación. Las estrategias electorales del PJ santafesino en las elecciones provinciales de 1999 y 2003. *Revista SAAP*, 5 (1). 157-187
- Ramos, H. (2019), Las formas organizativas del kirchnerismo en el nivel subnacional: el caso de Santa Fe (2003-2005), XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, UNCa., 2 al 5 de octubre.
- Ramos, H. y Vaschetto, M. (2018), El peronismo en el nivel subnacional: la emergencia del kirchnerismo en Santa Fe (centro/norte), IV Jornadas de REPSA, UNGS, 4 y 5 de septiembre
- Ramos, H. y Vaschetto, M. (2022A), Los orígenes del kirchnerismo en Santa Fe: del armado político-electoral a la “línea propia” (2003-2005), en Ortiz de Rozas, Victoria y Sosa, P. y Ortiz de Rozas, V. (Coord.), *El kirchnerismo en las provincias argentinas (2003-2015)*, UNL-UNGS.
- Raus, D. (2017), Salir del Infierno. La transición política en la crisis de convertibilidad. De Duhalde a Kirchner, en Pucciarelli, A. y Castellani, A. (comp.), *Los años de kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Siglo XXI.
- Retamoso, M y Trujillo, L. (2019), El kirchnerismo y sus estrategias políticas en Argentina: desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana, *Izquierdas*, 45, pp.185-214.
- Sawicki, F. (2011). Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas. *Revista de Sociología*, n° 25, pp. 37-53.
- Sidicaro, R. (2011), El partido peronista y los gobiernos kirchneristas, en *Nueva Sociedad* N 234, julio-agosto (pp.74-94)
- Suarez Cao, J. (2011), ¿Federal en teoría, pero unitaria en la práctica?: una discusión sobre el federalismo y la provincialización de la política en Argentina, en *Revista SAAP*, Vol 5, N 2 (pp. 305-321).

6. Fuentes

Artículos periodísticos

- Rossi confirmó haber recibido un guiño del presidente (18/11/2005). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2005/11/18/politica/noticia_247343.shtml
- Leñini, D. (01/12/2005). Resignación y bronca puertas adentro del PJ. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2005/12/01/politica/noticia_250954.shtml
- Rossi lanza su espacio en la provincia apoyado por Kirchner (12/12/2005). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2005/12/12/politica/noticia_253886.shtml
- Palena, W. (17/12/2005). Rossi quiere nuevos dirigentes a tono con un país que cambia. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2005/12/17/politica/noticia_255507.shtml
- Sansó de la Madrid, J. (03/01/2006). Si Reutemann se presenta como candidato, todo el PJ se alineará detrás de él, *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/01/03/politica/noticia_259415.shtml
- Pravisani, A. (14/03/2006). El reutemismo empezó a moverse ante el embate del kirchnerismo con Rossi. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/03/14/politica/noticia_277278.shtml
- Somos un espacio político nuevo (14/03/2006). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/03/14/politica/noticia_277279.shtml
- Morán, C. A. (01/04/2006). Reunión de dirigentes reutemistas en Coronda. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/04/01/politica/noticia_282202.shtml
- Concurrido acto santafesino de la Liga de Intendentes (02/05/2006). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/05/02/politica/noticia_290160.shtml
- Multitudinario acto justicialista en Rosario (07/05/2006). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/05/07/politica/noticia_291565.shtml
- Reutemann ratificó que no será candidato a gobernador en el 2007 (24/07/2006). *El Litoral*. <https://www.ellitoral.com/index.php//diarios/2006/07/24/tapa/TA PA-02.html>
- Maronna, M. (30/07/2006). Casting político en Santa Fe. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/07/30/opinion/noticia_313896.shtml
- Obeid consideró que Bielsa sería “un gran gobernador” (18/08/2006). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/08/18/politica/noticia_319143.shtml

- Duclós, C. (20/08/2006). Entre encuestas y preparativos. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/08/20/opinion/noticia_319548.shtml
- Rossi intenta buscar apoyo por el lado de los gremios (21 de agosto de 2006), *El Litoral*.
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2006/08/21/politica/POLI-02.html>
- Leñini, D. (24/08/2006). La Liga de Intendentes se acerca a Bielsa. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/08/24/politica/noticia_320668.shtml
- Perotti: "Primero hay que ser candidato de la gente" (24/08/2006). *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/08/24/politica/noticia_320686.shtml
- Lanzamiento provincial de Rossi (30 de agosto de 2006), *El Litoral*.
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2006/08/30/politica/POLI-04.html>
- Lanza Rossi sin Bielsa (01 de septiembre de 2009), *El Litoral*.
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2006/09/01/politica/POLI-07.html>
- Sansó de la Madrid, J. (09/09/2006). Obeid presentó a Bielsa: "Aquí tienen a un gran candidato". *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2006/09/09/politica/noticia_324999.shtml
- Latorre anunció que apoyará a Perotti para la Gobernación (12 de septiembre de 2006), *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2006/09/12/politica/noticia_325646.shtml
- Baltuzzi también apoya la candidatura de Bielsa (14 de septiembre de 2006), *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2006/09/14/politica/noticia_326281.shtml
- Carné, M. (20 de septiembre de 2009) La Liga de Intendentes le dio aval a Rafael Bielsa, *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2006/09/20/politica/noticia_327810.shtml
- Rossi valoró a Reuteman (31 de octubre de 2006), *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2006/10/31/politica/noticia_338916.shtml
- Colombo, C. (7 de diciembre de 2006), La disputa por el candidato del PJ se inclina por Bielsa, *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2006/12/07/politica/noticia_348941.shtml
- Palena, W. (28 de diciembre de 2006), Me da la sensación de que Bielsa tiene un poco más de viento de cola, *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2006/12/28/politica/noticia_354030.shtml
- Bielsa suma adhesiones de cara a su candidatura (20 de enero de 2007), *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2007/01/20/politica/noticia_359520.shtml
- De la fórmula con Binner a la candidatura de Rossi (23 de febrero de 2007), *El Litoral*.
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/02/23/politica/POLI-01.html>

- Perotti se bajó de la candidatura (27 de marzo de 2007), *El Litoral*.
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/03/27/politica/POLI-07.html>
- Postales del cierre de listas de Bielsa (5 de mayo de 2007), *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2007/04/05/politica/noticia_378943.shtml
- Leñiñi, D. (17 de abril de 2007), Rossi presentó a su compañero, *La Capital*.
https://archivo.lacapital.com.ar/2007/04/17/politica/noticia_382100.shtml
- Confluencia y sus candidatos (19 de mayo de 2007), *El Litoral*.
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/05/19/politica/POLI-05.html>